

## LAVREL DE APOLO,

De su ingenio y su sangre eterno lustre.  
O Iuliana Morella, ò gran Constancia,  
Con quien fuera plebeya la arrogancia  
Oy de Argentaria Pola,  
Aunque fue como tu docta Española,  
Porque mejor por ti, que has hecho quatro  
Las gracias, y las Musas diez, pudiera,  
Que por Sapho Antipatro  
Dezir aquella Hiperbole, que fuera  
Mas ajustada a vn Angel, pues lo ha sido  
La que todas las ciencias ha leído  
Publicamente en Carredas y Escuelas,  
Con que ya las Casandras y Marcelas  
Pierden la Fama, y a tu frente hermosa  
Rinden en paz la rama vitoriosa,  
Que en tus sienas heroycas y diuinas  
Las del Laurel son hojas Sybilinas,  
Haziendoles en toda competencia  
Ventaja tus virtudes y tu ciencia.  
Hebro famoso en la ciudad Augusta  
Que los Cesareos Muros encadenas,  
Quien con causa mas justa  
Ingenios puede dar para Mecenas  
De quantos oy escriuen?  
Dime pues, si aperciben  
Las plumas al Laurel los dos Lupercios,  
Españoles, Horacios, y Propercios:  
Aquel cuya memoria le descubre  
Tan heroyco, diziendo,  
*Llénd tras si los Pampanos Octubre,*  
Bien sabes, que por el te esta pidiendo  
Para corona de su eterno marmol,  
O que se parta entre los dos el Arbol:  
Porque el docto Leonardo de Argensola,

Pluma argentada, como Fenix sola,  
 Sino fuera su hermano  
 Todo le merecia,  
 Mayormente escriuiendo  
 Aquel conflicto horrendo  
 En la primera Aurora  
 Del balbuciente Dia,  
 Pues que contar las horas no sabia,  
 Quando la luz traydora  
 Osò dezir, hermosa y arrogante,  
 Teniendo a las demas por inferiores,  
*Y las Estrellas que hizo Dios mayores,*  
*Con pompa digna pisarè arrogante.*  
 Aquella parte, que del Hebro mira  
 A las neuadas cumbres de Moncayo  
 Formò de Estrellas vn ingenio rayo,  
 Que Apolo al mundo tira,  
 Entre las glorias de Aragon admira  
 Don Francisco de Sayas,  
 O embidia, si de rayos te desmayas!  
 Este es de los mayores  
 Que los ayres vistio de resplandores,  
 Pero a su Patria de esperanças lleno,  
 En el Zafiro elemental fereno,  
 Fabonio alegre, que produce flores,  
 Las nubes purpurando,  
 Por quien las Musas, que el acento blando  
 De sus hermosos Versos, consideran,  
 A Horacio tienen, y a Virgilio esperan.  
 Iuan Bautista Felizes, en su nombre  
 Ya tiene la vitoria declarada,  
 No el Hebro solo, el mundo todo affombre  
 El Arco de su Lyra coronada  
 De tantas varias flores,

## LAVREL DE APOLLO,

Quantos son los amores  
Que cantaua en sus Versos a la Reyna,  
Para cuyas diuinas plantas bellas  
Su plata celestial la Luna peyna,  
Dichoso aquel Pilar, que es cielo en ellas.  
Si don Martin Carrillo el premio intenta,  
Ingenio vniuersal, corona, y gloria  
De su dichosa Patria, qual ingenio  
Presume en tanto Mar correr tormentado  
Si al Verso, si a la Historia  
Corre su erudicion con igual genio.  
O Libio, ô Mitridatico Parthenio!  
O illustre Aragonés! a tu memoria  
Ofrezcan para bronce, inscripciones  
Quantos claros varones  
Celebra España por sujetos graves:  
Y si te han de alabar por lo que sabes,  
Quien puede auer, que intrepido presume  
En los rayos del Sol mirar tu pluma?  
Para que el Hebro eternamente vea,  
Que illustremente viue  
Don Martin de Bolea,  
En la inmortal trompeta de la Fama,  
Cuyo sonoro circulo le llama,  
Oy en altos Piramides le escriue,  
Haziendo a los dorados Capiteles  
Trofeos de armas, y armas de Laureles.  
Y al Capitan Artieda,  
Aunque Valencia lamentarse pueda,  
Pondra en sus quatro Zaragoza el dia  
Que de la numerosa Monarquia  
A polo nombre vn Senador supremo,  
Que como aquel celeste Polifemo  
Vnico dè su luz a los dos Polos,

Que

Que no es vn Siglo para dos Apolos,  
Preciada de las Musas Oropefa

Dixo, que en el Parnaso graduado

Don Francisco de Herrera Maldonado

Auia de ser el Heroe desta empresa,

Porque si España de alabar no cesa

sus Versos, y su prosa,

Ellos dulces y graues, y ella hermosa,

A ninguno mejor le competia,

Concedieron la Historia, y la Poesia,

Y a la embidia cruel, que no se escusa,

Mostraron el espejo de Medusa.

Mas ya Merida antigua, siempre illustre,

Las dulces Hipocrenides prouoca

Para que eternamente las illustre

El Conde de la Roca.

Roca en el Mar fundada

Del viento, y de las olas respetada,

Sia la embidia permite competencia

Su nobleza, virtud, ingenio, y ciencia:

Porque qualquiera rasgo de su pluma

Serà rayo mortal, que la consume.

Y siempre el nombre de don Iuan de Vera

Inmortal del Parnaso Primauera,

Penfil, Tempe, Pangeo,

Y Florifero Hibleo,

O cante Historias, ô lamente amores

Serà su Vera anticipada en flores.

## SILVA TERCERA.

Tendida en las Riberas

Del Mar de España dulcemente yaze

La celebre Lisboa,

## LAVREL DE APOLO,

De las tierras Iberas  
La mas ilustre, y de mas alta loa  
Que mira quando naze  
La luz Phitonicida,  
Alma del mundo, y de los hombres vida.  
Miño la lifongea,  
El Tajo la ennobleze,  
El Duero la diuide,  
Mondego la pafsea,  
Toda nacion la viue, o la defsea,  
I a India la enriqueze,  
Y el Mar la rrae quanto quiere y pide.

Su gente belicosa  
Pafsò la Trapobana,  
Con impulso diuino, y fuerza humana,  
Sujetando su mano poderosa  
Los Etiopes rudos, y abrasados,  
Y viendo los remotos horizontes  
De los Cafres pintados,  
Barbaros Lorofagos arrogantes,  
Mares desnudos, y vestidos montes,  
Teatro infausto de los dos amantes  
Bellissima Leonor, Manuel de Sofa,  
Que oy llora su tragedia lastimosa  
El Mar arrepentido  
De auerlos a su playa conducido;  
Quando abraçada con dos niños bellos,  
Beuio sus almas, y ellos  
La fuya al mismo tiempo, cuyas vidas  
De lagrimas, de fe, de amor nacidas,  
Pagò su esposo con perder el feso,  
Que no se deue mas a vn mal suceso.  
Aquellos, finalmente,  
Que cargaron de belicos trofeos,

De Moros, y Indios Naues y defeos,  
 Por los remotos Mares del Oriente,  
 Y en sus triunfos Marciales  
 Pusieron entre varios animales  
 Yertos Reynocerontes,  
 Como animados Montes,  
 Que no los vio jamas en su Teatro  
 Roma, que sujetò las partes quatro  
 Que componen el Orbe,  
 Por mas que el Mar impetuoso estorbe  
 Sus Naues, y sus pechos,  
 Mas armados de honor, que de pertrechos.  
 Pues si dexando a Marte,  
 Mira la Fama de Minerua el Arte,  
 Con tu nombre, ilustrisimo Rodrigo,  
 Primero Archipastor de Lusitania,  
 Real Acuña, cuyos rayos figo,  
 Dulce Mecenas de mi ruda Vrania,  
 Sin Amadores, sin Osorios, fuera  
 Tu ingenio Sol, y Portugal su Esfera.  
 Si yo tuuiera aqui tu voz suaue  
 Francisco de Macedo,  
 Tu Retorica dulce y amorosa,  
 O tu Lyra Latina culta, y graue,  
 Perdiera a tanta empresa el justo miedo:  
 Pero si como fue dificultosa  
 Fuera imposible, Amor imaginara  
 Dedalo que conmigo al Sol volara.  
 Llegando pues la Fama  
 A la mayor ciudad que España aclama,  
 Por justas causas despertar no quiso  
 (Y fue discreto auiso)  
 Al gran Sà de Miranda,  
 Que le dexe Melpomene le manda.

## LAVREL DE APOLO,

Y al diuino Camoens

En Indianos Aloes.

Que riega el Ganges, y produze Hidaspes,

Durmiendo en bronze, porfidos, y jaspes

(Fortuna estraña que al ingenio aplico

La vida pobre, y el sepulcro rico)

Porque si despertaran,

Y a las Cortes Parnasides lleuaran;

Docto Corte Real, tu nombre solo,

Aun no quedara con el fuyo Apolo.

Como lo muestran oy vuestras Lusidas

Postrando Eneydas, y venciendo Iliadas.

Que triste suerte, que notables penas,

Acabada la vida hallar Mecenass.

Mas no por esto puede

Dexar de ser gloriosa vuestra fama,

Si bien claro Luis la tuya excede

Por quanta luz derrama

El farol Didimeo,

Y mas quando te veo

Bañar pluma de Fenix tinta de oro,

Diziendo con decoro

Y magestad sonora,

Por la lealtad, que nūca el tiempo oluida,

*Que mais anos seruirá se naon fora*

*Para tan largo amor tan curta à vida.*

Pero no se atreuiendo con respeto

A tu diuina Lyra,

El Tajo Lusitano,

Ilustrissimo Nuño de Mendoza,

Haziendo igual conceto

De la que Mantua admira,

Y Partenope goza,

De la que tiempla tu gallarda mano

En honra del idioma Castellano;  
 A Bernaldez ofrece,  
 Y dize, que ser Principe merece  
*Cantando Alcido un dia à oson de as agoas,*  
 Y con sus Rimas Tripodas a Pauoas  
 Que honró la lengua Castellana tanto,  
 Y el ara del Cordero Sacrosanto  
 Cantando en voz qual la materia triste,  
*Sobre el suelo que leda flor no viste*  
*Horrido toldo la arboleda estiende.*

Ya Lobo que defiende  
 A Corderillos nuevos,  
 Que presumen de Febos,  
 La entrada del Parnaso,  
 Y con razon, pues tiene al primer paso,  
 Y en las riberas del ameno Rio,  
 Aquellas dos floridas primavera  
 Que nunca las podra vencer Estio;  
 Ni fuera justo que profanen fieras  
 Las flores que se miran con respeto,  
 Igual propuso de su gran concero.

Quando Montemayor con su Diana  
 Ennoblecio la lengua Castellana.  
 Lugar noble tuuiera,  
 Mas ya passò la edad en que pudiera  
 Llamarse el Mayor Monte de Partenio  
 Si le ayudaran letras el ingenio,  
 Con que escriuio su Piramo diuino,  
 Hurtado, o traduzido del Marino,  
 Pero por donde fue sin esta guia  
 Quien tuuo tan dulcissima Thalia?

Aquí confuso el Tajo  
 A imaginar se puso  
 Con voz quexosa, aunque en acento bajo,



## LAVREL DE APOLO,

Porque de Antonio Lopez se interpuso  
La graue Filomena,  
Y la considerada y rica vena,  
Que del Doctor Silueyra le conduze  
A donde el Sol con menos rayos luze,  
Desde que de oro puro a Etonte enfrena,  
Y viendo tales plumas,  
Que cada qual pudiera  
Por tres vezes heroycas graues sumas,  
Ser de la Fama, si otro mundo huuiera,  
Volando por las Cortes de Castilla,  
Aunque de entrambos Reynos marauilla,  
Quexoso de que al fin le desamparan  
El, y sus Ninfas candidas declaran,  
Que no vayan los dos, ni sean opuestos;  
Y entre muchos cientificos supuestos  
Eligen a Faria,  
Que en historia y Poesia  
Sabén que no pudiera  
Darle mayor la Lusitana Esfera.  
Aunque de tantos con razon se precia,  
Que pueden embidiar Italia, y Grecia,  
Como lo muestran oy tantos escritos  
Vestidos de concetos inauditos,  
Elocuciones, frasis, y colores,  
Frutos de letras, y de versos flores.  
Entre los quales, si fauor me diera  
La Decima diuina moradora  
De aquella fuente, que al nacer la Aurora  
En sus ondas de plata reberbera,  
Don Vicente Noguera  
Tuuiera asiento entre Latinos graue,  
Laurel entre Toscanos,  
Palma entre Castellanos,

Por la dulçura del hablar suaue,  
 Y entre Franceses, y Alemanes fuera  
 Florida Primavera,  
 Que como ella de tantas diferencias  
 De alegres flores se compone y viste,  
 Así de varias lenguas, y de ciencias  
 En que la docta erudicion consiste.  
 Que libro se escriuió, que no le viesse?  
 Que ingenio floreció, que no le honrase?  
 En que lengua se habló, que no supiesse?  
 Que ciencia se inuentó, que no alcãcasse?  
 O Musas Castellanas, y Latinas,  
 Francesas, Alemanas, y Toscanas  
 Coronad las Riberas Lusitanas,  
 De Lirios, Arrayanes, y Boninas,  
 No quede en vuestras fuentes cristalinas  
 Laurel, que en ellas su hermosura mire,  
 Donde Daphne amorosa no suspire  
 Por no baxar a coronar la frente  
 Deste de todos vencedor Vicente.  
 Si pudiera tener la Fama aumento,  
 Y gloria Lusitana,  
 Doña Bernardade Ferreyra fuera,  
 A cuyo Portugues entendimiento,  
 Y pluma Castellana  
 La España libertada España deue:  
 Porque sola pudiera  
 Partir entre los Reynos esta gloria,  
 Tan poderosa inteligencia mueue  
 Estos dos Orbes con su dulce historia,  
 Con tanta erudicion, con tanto lustre,  
 Que ella queda inmortal, y España illustre.  
 Quando en tu Lyra, Lusitano Orfeo  
 Manuel Gallegos, las batallas cantes

## LAUREL DE APOLO,

De Encelado y Tifeo,  
No admire el alto premio tu deseo,  
Que alcançaran con versos elegantes  
Estrellas por Laureles tus Gigantes.  
Pero dexando el Reyno illustre a parte  
A quien Apolo, y Marte  
Dieron con ben eplacito diuino,  
El nombre Lusitano, y el Latino,  
Y a la Real Plafencia  
De don Antonio de Monroy blasona  
De cuyo ingenio, y conocida ciencia  
Sus Timbres arma, y su blason corona.  
Y al Sol de la nobleza, y la Poesia  
Don Michael Solis, que el pecho esmaltra  
La blanca insignia, Embaxador de Malta,  
Propone para hazer mayor el dia,  
Y pretende con gala y valentia  
Don Fernando Bermudez, que la Fama  
Las esmeraldas de la verde rama  
A su gallardo ententimiento ofrezca,  
Para que se ennoblezca  
El vno al otro de quedar honrado  
Tanto el Laurel como el q̄ fue premiado.  
Mas, y a la gran Montaña, en quien guardada  
La fee, la sangre, y la lealtad estuuó,  
Que limpia, y no manchada  
Mas pura que su nieue la mantuuó,  
(Primera Patria mia)  
A don Antonio de Mendoza embia,  
Aquel famoso Hurtado  
De las Musas, que al Monte de Helicon  
De las Montañas trasladò el cuydado,  
Que tan viuos espiritus corona,  
A quien Apolo Delfico preuiene

Tantos laureles como letras tiene  
 Todo discurso, que su mano escriue,  
 De las altas Ideas que conciué.  
 Bizarro ingenio dulcemente graue,  
 Raro Maestro del hablar suaué,  
 Gallardo en prosa y verso,  
 Conceptuoso, facil, puro y terso,  
 Que con la vida de la Virgen bella  
 Al lado de su Sol parece Estrella.

Nauarra, la Corona merecida  
 Pide, que tenga de justicia y gracia,  
 Como si fuera el musico de Tracia,  
 Sebastian de Aluarado en su Heroyda  
 A quien tan obligados  
 Estaran los ingenios Españoles,  
 Pues de su pluma honrados  
 Todos parecen en su espejo Soles.

Que segura que pide la Rioja  
 Para el famoso Zarate su hijo  
 (Con justo de las Musas regozijo)  
 Todo vn Laurel sin que le falte hoja,  
 Tambien deuido, quanto dulce suena  
 La Pastoril auena,  
 Que Erato entre Bucolicas alaba,  
 Quando Siluio cantaba  
 En los Bosques sombríos,  
*Arbol s compañeros de estos Rios.*

Aspire luego de Pegaso al Monte  
 El dulce traductor de Anacreonte,  
 Cuyos estudios con perpetua gloria  
 Libraron del oluido su memoria,  
 Aunque dixo, que todos se escondiessen  
 Quando los rayos de su ingenio vieffen.  
 Galicia nunca fertil de Poetas

## LAVREL DE APOLO,

Mas si de casas nobles,  
Ilustres Capitanes, y Letrados,  
Por no dexar sus partes imperfectas  
Qual blanca palina entre robustos robles,  
Por donde los cabellos coronados  
De mirto, y de berbena,  
El Sil anciano blandamente suena,  
Vn Principe llamaua  
De Lemos, y del Monte de Helicon,  
Porque juntar pensaua  
Al Coronel de perlas  
Del Arbol de las Musas la Corona,  
Y de vn circulo solo componerlas,  
Que perlas, y laureles juntamente  
Adornan bien de vn gran señor la frente.  
Mas como ya pisaua las Estrellas,  
O le besauan ya las plantas ellas  
Con manto Militar, y insignia verde,  
El claro y siempre amado señor mio,  
Las esperanças pierde  
Y boluiendose Mar se anega el Rio,  
Que entrandose en el llanto de si mismo  
De Rio se hizo Mar; de Mar Abismo,  
Y todos juntos, Rio, Mar, y enojos  
No pueden igualar se con mis ojos.  
Supla tan gran lugar pues le merece  
De don Alonso Ordoñez la eminencia,  
Pues con tanta virtud, nobleza, y ciencia  
Las Castellanas Musas enriquece,  
Y tu Filosofia  
Abraça en sus estudios la Poesia,  
Prouando, que sin ella  
No es pluma la que escriue, sino Estrella.  
El dulce cristalifero Pisuerga,

Que como centro del sagrado Apolo  
 Tantos ingenios Delficos alberga,  
 A aquel en lo Dragmatico tan solo,  
 Que no ha tenido igual desde aquel punto  
 Que el coturno dorado fue su asunto,  
 Miguel Sanchez, que ha sido  
 El primero Maestro que han tenido  
 Las Musas de Terencio,  
 Propuso, aunque con tragico silencio.  
 Matole el Sol de la inclemente Vera,  
 Porque le anticipò la Primavera,  
 Y con la variedad de las colores  
 Pensò que los concetos eran flores.  
 Don Gabriel del Corral, cuya famosa  
 Cintia al Laurel aspira,  
 Desde Italia suspira,  
 Y valido de dama tan hermosa  
 Verde Laurel procura  
 Como por su valor por su hermosura.  
 Y Fernando Manojó de la Corte,  
 Y manojó de espigas sazoadas,  
 Con diamantes atadas,  
 Que no embidian el circulo del Norte,  
 En la mano legifera de Astrea  
 Mejores que en la copia de Amaltea,  
 Las presenta a los Reyes,  
 Que es Manojó de Versos y de Leyes.  
 Pero como Pisuerga no le pides  
 A don Francisco Gomez que presume  
 Con diuino pinzel, y docta pluma  
 Ser de las Musas inuencible Alcides?  
 Dile, que el apellido de Reguera  
 Es de los quadros del jardin de Euterpe,  
 Que como arroyo, ô cristalina sierpe

## LAVREL DE APOLO,

Fertiliza su margendisongera,  
Y pues el premio justamente espera  
Dile, que en sus medallas se retrate,  
Y que el mismo se escriua,  
Si quiere que su nombre se dilate,  
Y que en los paralelos del Sol viua.  
El Fenix que llorò Pisuerga tanto,  
Y que matò Plasencia,  
En don Gabriel de Enao oy resucita,  
Venid Musas venid al dulce canto,  
Que a sus letras, virtudes, y prudencia  
La Fama eterno bonze sollicita;  
Dezid, que se permita  
A nuestro humilde estílo su alabança,  
Llegue el Amor donde el poder no alcança,  
Que donde no alcançò el entendimiento  
Por lo menos llegò el atreuimiento,  
Que llegar á atreuerse,  
Ya fue saber, pues fue saber perderse.  
Medina en cuyo Campo solamente  
Pudo hallarse la Cueva del Parnaso,  
Ofrece diligente  
A Baldo en el espíritu de Iaso,  
Al docto don Francisco de la Cueva,  
Que los versos de Pindaro renueua,  
Tan gran ingenio, que con triste suerte  
La mas sangrienta ley llorò su muerte,  
Que deuen con razon llorar las leyes  
Los que honran Patrias, y engrandecen Rey  
Que triste de su pluma nos aduierte  
(Si bien en verde edad primero fruto)  
*Porcia despues que del famoso Bruto*  
*Supo y creyò la miserable suerte,*  
Llorad pues juntas, de su muerte ciertas,

Musas, y Leyes, sino soys las muertas.  
 Y yo también por las que obligan tanto  
 De la eterna amistad vinculo Santo,  
 Diciendo a su diuino entendimiento  
 Con triste Musa en lamentable acento.

Paulo Iurifconsulto soberano,

Que del Cesar de eterna Monarquia,  
 Y el Supremo Pontifice tenia  
 Todo el Digesto en la diuina mano.

El que al Hebreo, al Griego, y al Romano

La instituta Catolica escriuia,  
 En vna decision dixo, que auia  
 De morir vna vez el hombre humano.

O ilustre don Francisco, ò siempre clara

Luz de las letras, si la muerte oyera,  
 Y tu diuino ingenio la informara,  
 A la ley del morir replica huiera,  
 Que tu diuina voz la dilatara  
 Si menos que de Dios sentencia fuera.

Tormes de blancos alamo ceñido

Que le siruen de sombra, y el a ellos  
 De espejo claro y puro,  
 Sobre piçarras fragiles tendido,  
 Corriendole cristales los cabellos  
 Con que de Salamanca ilustra el Muro,  
 Cuyas islas de arena  
 Cantè llorando mi amorosa pena,  
 Que tanto me costò buscar su oluido,  
 Estudiante de Amor en sus riberas  
 Mas que de sus escuelas celebradas,  
 Flores del tiempo en nieue transformadas,  
 Inuierno ya de verdes Primavera;  
 Pues del tiempo perdido  
 Solo queda quedar arrepentido.



## LAVREL DE APOLO;

Tormes en fin a Céspedes propone,  
Cuyos Céspedes eran fundamento,  
Que a propagar dispone  
El fértil elemento  
Para el laurel tan digno de su frente.  
Y a Sanchez el Retorico eminente,  
Mercurio de las ciencias,  
Syntaxis de sus muchas diferencias.  
A quien deue el Poeta Iuan de Mena  
Exposición de varias letras llena.  
Y Garcilaso el tiento  
Que a su docto Comento  
Intentaron Retoricos mal fines  
Entiendas de Poetas florentines,  
Poniendole sin causa en mala Fama  
El prendedero de oro de su dama.  
No auindose qexado, como es claro,  
Siendo parte (y aun todo) Sanazaro.  
Disfrazauase el hurto, y ya es de modo,  
Que al propio dueño se lo venden todo.  
Escalan libros, manuscritos tientan,  
Vnos trasladan mal, y otros inuentan.  
Que no ay, ò sea pnblico, ò secreto,  
Seguro verso, frasi, ni conceto,  
Y aciertan bien, porque de aqui a veinte años  
Ni los propios sabran, ni los estraños  
Si fue quando el conceto, ò verso espante,  
Primero el inuentor, que el trasladante.  
Que alegre propusiera el claro Tormes  
Con votos vniformes,  
Vn estudiante rico, y generoso,  
Y no menos gallardo que estuudioso,  
De quien dixo la Fama,  
Que se boluio por vnos zelos dama,

Si supiera la parte  
 Donde se fue a estudiar de Ouidio el Arte  
 La bella Feliciano, que oy requiebra  
 Y entre piçarras, y alamos celebra,  
 Quebrando en ellos vidros fugitiuos,  
 Y! la llamara con acentos viuos.  
 Pues mintiendo su nombre,  
 Y transformada en hombre  
 Oyó Filosofia,  
 Y por curiosidad Astrologia,  
 Aunque si se rebela, como suele,  
 No ay verdad que reuele,  
 Y de aquella científica Academia  
 Merecio los Laureles con que premia.  
 No de otra fuerte, que a Platon diuino  
 Aquella celebrada Mantinea  
 Que en forma de varon a Grecia vino;  
 Mas como Amor pafsion del alma sea,  
 Y natural pensión de los discretos,  
 Y como la experiencia y los efetos  
 Nos muestran que jamas ha sido ingrato  
 A la amistad, y al trato,  
 Sino le mira mal alguna Estrella,  
 Puso los ojos Feliciano bella.  
 En vn illustre moço,  
 Que apenas el rubi del labio el boço  
 Con el oro ofendia,  
 Descubriendo en vn dia  
 Quanto la honestidad callò tres años;  
 Logrando sus engaños:  
 Los dos firmes amantes  
 De sus mismas pafsiones estudiantes,  
 Hasta que Feliciano tuuo zelos,  
 Y con lagrimas, voces, y desvelos.

## LAVREL DE APOLO,

Dixeron de mil modos  
Lo que ella a solo Amor, zelos a todos.  
Con esto fue forçoso que el ausencia  
Saliesse por fiadora a la imprudencia  
De auerse declarado,  
Mas quando Amor callò desesperado?  
Don Felix se quedò, fuesse la dama,  
Que nueva Sapho Salamanca llama,  
Escriuiendo a sus zelos pesadumbres  
Luego que penetrò las altas cumbres  
Del cano eternamente Guadarrama:  
Porque como podia  
Viuir, siendo muger, donde tenia  
Habito y nombre de hombre,  
Tan vizarro, galan, y gentil hombre,  
Que con notable gracia entretenia  
Damas, que con amores, y desvelos,  
A vnas daua fauores, y a otras zelos,  
Haziendo que muriessen en la fuente  
Que de Narciso, por su error, se nombra,  
De su mismo accidente,  
Enamoradas de su propia sombra.  
Milagro fue de Amor que al nuevo Orfeo  
Quando no le mataste ageno empleo  
No le matassen ellas,  
Para que colocara en las estrellas  
Febo mas dulce Lyra!  
Que la que al Cisne admira,  
Corriendo por el Tormes su cabeza  
Como la que cantando su tristeza  
Entre las ondas de Estrimon suspira,  
Mas de los versos que en igual destreza  
Componia y cantaua,  
Que a la pluma la voz acompañaui,  
Estos solos llegaron a mis manos

Llama-

Llamados de su nombre Felicianos.]

*Dixo el Amor, sentado en las orillas*

*De un arroyuelo puro, manso, y lento,*

*Silencio floreillas,*

*No retocéis con el lasciuo viento,*

*Que duerme Galatea, y si despierta*

*Tened por cosa cierta,*

*Que no aueis de ser flores*

*En viendo sus colores,*

*Ni yo de oy mas amor, si ella me mira,*

*Tan dulces flechas de sus ojos tira.*

Humillense las cumbres del Parnaso

Al diuino Francisco de la Torre

Celebrado del mismo Garcilaso

A cuyo lado dignamente corre:

Mas ya Febo corre:

Su Lyra, que lleuaua, como a Orfeo

La fuya el Estrimon, esta el Letheo.

Porque puedan las Musas Castellanas

Salir hermosas sin teñir las canas.

Honren el claro Tormes dos Gonçalos,

Delicias y regalos.

Ambrosia de las Musas,

Y Nectares difusas,

Ilustres Vates del dorado Apolo,

Monroy el vno, de Anfon traslado,

Y Rodriguez el otro celebrado

Por luz de nuestro Polo

Al Boreal Arturo.

Pero dexando el Muro

Que ciñe con laureles inmortales

La Madre de las ciencias,

Las alas leuantò de sus cristales:

Por altas eminencias,

## LAVREL DE APOLO,

Aquella que naciendo  
En los soplos mas debiles del Aura  
Indiuifible instante,  
Tales fuerças restaura  
En el vulgar estruendo,  
Que de Pigmeo en horrido Gigante  
Discurre conuertida,  
Tan facil y atreuida,  
Que mezclando mentiras y verdades  
De Palacios, de Reynos, de Ciudades,  
Atrauesando Mares, y desiertos,  
Es viua voz de oraculos inciertos.

### SILVA QUARTA.

Con diuinos pinzeles,  
Y estremados colores,  
Como Latino Apeles,  
Y de los mas insignes inuectores,  
Pintò la casa de la Fama Ouidio,  
Su estudio, su inuencion, su ingenio embidio.  
Pero puesto que fue digna pintura,  
Para ocupar el mas ilustre espacio  
De la inmortalidad en el Palacio,  
Faltòle al quadro la mejor figura,  
Pues deuiera tener el que deuia  
La dulce Filosofica Poesia,  
Que ilustres Capitanes celebrando,  
Sus hazañas cantando,  
O Ingenios claros, y sus doctas sumas,  
Colocaron sus armas y sus plumas  
En los archivos de la eterna Fama;  
Oy à las puertas de su Templo llama  
Vna justa memoria,

Digna

Digna de honor y gloria,  
 Antes que pafse el alto Guadarrama,  
 Que mi Maestro Cordoua me ofrece,  
 Y las Mufas Latinas me dan voces,  
 Pues con tan jufta caufa la merece,  
 O iluftre ingenio! muchos figlos gozes  
 El premio de tu nombre efclarecido  
 Rebelde a las injurias del oluido.  
 Y el dignifimo Padre Salablanca  
 Eleuado Poeta,  
 Diuina imitacion del Real Profeta.  
 Señale piedra blanca  
 Aquel iluftre dia  
 Que a los dos nos leyô Filofoffia,  
 Con los demas difcipulos que aora  
 Laurel,ò Mitra las cabeças dora,  
 Con que verfos dulcifsimos fuites  
 Tocafte los perfles  
 De los rayos Seraficos hermosos,  
 Con los labios fogofos,  
 Quando tierno dezias  
 Tales verfos a Dios, que parecias  
 (De amores abrafado)  
 El carro ardiente de tu Padre Elias,  
 A donde transformado  
 Eras diuino Orfeo,  
 De tu Elifa Elifeo,  
 Siguiendo la alta empresa  
 De tu Madre fantifsimia Teresa,  
 Que afsi cantaua amores,  
 Que a defmayos de Amor firuen de flores,  
 Que fon de Amores tiernas circunftancias  
 Quexarfe el alma en dulces confonancias.  
 Quien tuuo Amor que fueffe

## LAVREL DE APOLO;

Sin alma racional como las fieras?

Quien pudo amar de ueras

Que versos no emprendiesse?

Las acciones primeras

De amor, es lamentarse en armonia,

Porque la fantasia

Elije luego Hiperboles que puedan

Significar las penas, o las glorias,

Que al sentimiento, si es poble, excedan,

Pjntar descursos, discruir historias,

Que tiene Amor sus guerras y vitorias,

Y las quiere leer, aunque está ciego,

Porque son sus caracteres de fuego.

Y mas siendo el Amor, Amor diuino,

Que Amor que no es de Dios es de satino.

Que bien que conociste

El Amor soberano,

Augustino Leon, Fray Luis diuino,

O dulce Analogia de Augustino!

Con que verdad nos diste

Al Rey Profeta en verso Castellano,

Que con tanta elegancia traduciste,

O quanto le deuiste

(Como en tus mismas obras encareces)

A la embidia cruel, por quien mereces

Laureles inmortales,

Tu prosa, y verso iguales

Conferuarán la gloria de tu nombre,

Y los Nombres de Christo soberano,

Te le daran eterno, porque assombre

La dulce pluma de tu heroyca mano

De tu persecucion la causa injusta.

Tu fuisse gloria de Augustino Augusta,

Tu el honor de la lengua Castellana,

Que deseaste introducir escrita,

Viendo que a la Romana tanto imita,

Que puede competir con la Romana.

Si en esta edad viueras

Fuerte L E O N en su defensa fueras.

Mas ya preuiene el alto Guadarrama

Convertido en intrepido Briareo,

O el Caucaſo que oprime a Promethéo,

Presumiendo el Laurel del Sol la llama,

Precipitarse a tan profundo Abismo,

Gigante de si mismo,

Y con sombra, o con nieue

A la alta puente de Hercules se atreue.

O tu, que entre peñascos blando Eresma

Parece que te agobia

El peso de la puente de Segobia,

Celebra el claro nombre de Ledesma,

Pues corte satisfecho,

Que no fue tu cristal mas que su pechio.

Y de Balbas Poeta Castellano

Tus ecos, pues lo eres,

Respondan siempre llano,

Que mientras llano fueres

No te podras perder como otros Rios

Por sendas tortuosas,

Ni en tu cristal padeceras estios.

Pero ya las eanciones amorosas

De tu Pastor Pesquera,

Que del Amor lo era,

Te piden que te acuerdes,

Que fue el honor de tus Riberas verdes,

Y el que daua Bucolicos Cantares

A Filipe Roger, y à Palomares,

Roger honor de Flandes, gloria, y lustre,



## LAUREL DE APOLO,

Y Palomares de Seuilla ilustre.  
Entrambos en la flor de sus deseos  
Para lograrse mal dulces Orfeos.  
Al docto Colmenares donde habitan  
(Como en sus dulces carceles inclusas,  
Que al Aurora los prados folicitan)  
Ejercitos de letras y de Mufas,  
Pues sus estudios en el fruto imitan  
Partos de tantas flores,  
Estimele su Patria, y rinda honores,  
Porque la copia que en sus versos veo  
No la tuuo jamas el campo Hibleo.  
Y tu ciudad famosa  
Gloria del Timbre del blason de España  
Auila por tus meritos dichosa  
Enquanto Febo mira, y Tetis baña,  
Madre de tantos Hetores, y Aquiles  
Que han hecho al mundo las hazañas viles  
De Griegos, y Romanos,  
Las plumas, y las armas en las manos,  
Con influencia igual, con igual parte  
De Apolo que de Marte,  
Al Heroyco Verdugo al premio embia,  
Porque lo sea de la embidia fiera,  
Cuya dulce armonia  
Imitacion de la celeste Esfera  
Donde su dulce Lyra confidero,  
Sin admitir primero,  
Ni permitir segundo,  
Cantó la gloria de Teresa al mundo.  
Pero quien se leuanta reueftido  
De alamo blanco, y de Laurel ceñido,  
Parece al claro Henares caudaloso;  
O Rio venturoso!

Padre de ingenios celebres al mundo,  
Que laurear solias,

Tus doctos hijos los felizes dias  
Del siglo, que jamas tendra segundo,

Cierto serà que llega  
A la voz de la Fama sonora

Aquel ingenio vniuersal profundo,  
El docto Marco Antonio de la Vega

Ilustre en Verso, y erudito en prosa,  
Cuya pluma quexosa

Parece que oy escriue en los cuydados  
De su estilo amoroso,

*Estos, y bien seran passos contados  
Qual no los dio jamas pie doloroso.*

En el Doctor Garay hallaràs luego  
Oposiciones al Latino, y Griego

Felicissimo Rio,  
Quando en aplauso de la docta Clio

Le viste coronar meritamente:  
Y el dixo en sus Canciones

*Tengo una honrada frente  
De laurel coronada,*

Felice edad passada  
Que honrauas los cientificos varones,

Quando sera que premies y repares  
La gloria de tus hijos, sacro Henares?

En la lengua sagrada  
Mira tambien la Musa celebrada

De Alonso Sanchez, cuyo ingenio incluye  
Entre otras ciencias tal destreza en verso

Que de Dauid el Arpa sustituye,  
Sonora por el ambito vniuerso,

En dorado metal, en marmol terso  
Fabricale coluna en tu Ribera,

## LAUREL DE APOLO,

Que a los siglos refiera

Las alabanzas que mi Amor oculta,

Tales, que siendo Amor las dificulta.

Mas como tu Academia

No propone al diuino Figueroa,

Si con verde Laurel sus hijos premia:

Pero diras, que el atributo loa

Quanto dezir pudiste,

Dichoso Rio que dezir le oiste

Con tan suaua acento y armonia,

Que los nobles espiritus eleua,

*De passo en passo injusto Amor me lleua*

*Quando dexarme descansar deuia.*

Ciudades compitieron por Homero

Y por Liñan agora, pues le goza

Castilla, y le pretende Zaragoza,

Y el Hebro claro, a quien viuió primero,

Ingenio raro, y dulce aunque seuero,

Que jamas hablò cosa que no fuesse

O sentencia, o donayre,

Que nunca fue desayre

La grauedad mezclada con el gusto.

Pero tambien es justo,

Que Pedro de Mendoza,

Que otros laureles inmortales goza,

Tenga el glorioso nombre que le dieron,

Para que viua siglos infinitos,

Sus heroycos escritos,

Que el laurel de aquel siglo merecieron.

Y que viua en el Templo de la Fama,

Aunque muerto en la puente de Sicilia,

Aquel Pastor de Filida famoso

Galvez Montaluo, que la embidia aclama

Por vno de la Delfica familia

Dignissimo del arbol vitorioso:  
 Mayormente cantando  
 En lagrimas deshechos,  
 Ojos à gloria de mis ojos bechos.  
 Y aunque tanto dolor me está escufando,  
 Que laurel no le deuen;  
 Las Musas Castellanas,  
 Que con letras humanas  
 Rayos diuinos beuen,  
 A aquel mancebo illustre y desdichado  
 Don Luis de Vargas, que las ondas fieras:  
 Del Mar Tirreno tienen sepultado:  
 Llorad Ninfas, llorad en sus Riberas,  
 No perlas ya, sino corales rojos  
 Porque parezca sangre el triste llanto:  
 Pero donde entretanto  
 Estauan vuestros ojos?  
 Muriendo por Amor no le ayudastes?  
 De embidia de su dama le dexastes  
 Como a Leandro entre las ondas ciego,  
 Beuer la muerte, y no matar el fuego.  
 Seale el agua leue  
 Pues a la tierra, aun tierra no le deue.  
 Don Alonso de Ercilla  
 Tan ricas Indias en su ingenio tiene,  
 Que desde Chile viene  
 A enriquezer las Musas de Castilla;  
 Pues del opuesto Polo  
 Truxo el oro en la frente como Apolo,  
 Porque despues del graue Garcilaso  
 Fue Colon de las Indias del Parnaso.  
 Y mas quando en el lirico instrumento  
 Cantaua en tiernos años lastimado,  
 Que ya mis desuenturas han hallado

## LAVREL DE APOLO,

*El termino que tiene el sufrimiento.*

Efectos de mi Genio, y mi Fortuna,

Que me enseñastes versos en la cuna,

Dulce memoria del principio amado

Del ser que tengo, a quien la vida deuo,

En este Panegirico me llama

Ingrato y olvidado,

Pero fino me atreuo

No fue falta de amor, fino de fama,

Que obligacion me fuerza, amor me inflama,

Mas si Felix de Vega no la tuuo,

Basta saber, que en el Parnaso estuuo

Auiendo hallado yo sus borradores,

Versos eran a Dios, llenos de amores,

Y aunque en el tiempo que escriuio los versos

No eran tan crespos como agora y tersos,

Ni las Musas tenian tantos brios,

Mejores me parecen que los mios.

En la hermosa ciudad, que baña el Turia

Esta memoria funebre y gloriosa

Al Capitan Virues hiziera injuria,

O ingenio singular! en paz reposa

A quien las Musas Comicas deuieron

Los mejores principios que tuuieron,

Celebradas Tragedias escriuiste,

Sacro Parnaso a Monferrate hiziste,

Escriuiendo en la guerra a quella suma

*Tomando ya la espada, ya la pluma.*

Vaya tambien la Fama

Amante Apolo de la verde rama,

El nombre dilatando

Por quanto cielo el Sol los Polos mide

De Pedro de Laynez, celebrando

La pura Estrella que a la noche impide

El passo original que maldezia  
 El que esperaua tras la noche el dia.  
 En cuyo tiempo el inclito don Diego  
 De Mendoza tenia  
 Del Parnaso de Amor la Monarquía,  
 Con tan justo, y pacifico sosiego,  
 Que la misma de Apolo preeminencia  
 Pusiera en contingencia,  
 Mas fue quanto discreto desdichado  
 En bien hurtado, como mal impresso,  
 Mas no fue mucho exceso,  
 Que pues era Mendoza fuesse Hurtado.  
 Don Fernando de Acuña ilustremente  
 Beuio en la margen de la sacra fuente,  
 Quando escriuió para mayor trofeo  
 De la dificultad de su deseo,  
*Que el mas seguro golpe de acertarse  
 Por darse con mas fuerça suele errarse.*  
 En ella doctamente hallò a Museo  
 Aquel gentil Boscan, que en el Parnaso  
 Trocò la voluntad con Garcilaso,  
 Pintando el jounen, cuya ardiente llama  
 Passò por tantas aguas a su dama  
 Entre Syrenas, y Marinos pezes,  
 Viendole muchas vezes  
 Mas galan sin vestido,  
 Que no es el alma el esterior sentido.  
 Memoria se le deue a Castillejo,  
 Aunque hablaua tan mal del verso largo,  
 Porque le parecio, que era estrangero,  
 Haziendo entonces, sin tomar consejo,  
 A Garcilaso cargo,  
 Que fue su dulce traductor primero  
 De que a España traia

## LAVREL DE APOLO,

Contra el Arte mayor nueva Poesia,  
Como si Sapho Castellana fuera,  
Pues el Arte mayor le imita y sigue,  
Y ella fue la primera.  
Pero porque es razón, que el verso obligue  
Fama deten el buelo,  
Pues gozas en el ayre tierra y cielo.  
Como reliquia fue de los Romanos  
Nuestra lengua, y Dialecto,  
Que ya corre imperfecto,  
Tomaron los antiguos Castellanos  
La medida del verso a los Latinos,  
Como se vè en Horacio al grande Augusto,  
O en los sagrados Hymnos,  
De quien tambien hazer memoria es justo,  
Pues los tiene la Iglesia en tanto precio,  
De Elpis dulce Poetisa,  
En los versos Fenisa,  
Y muger de Boecio,  
Que algunas ay de ingenios tan Seraficos,  
Que como las Sybilas son Propheticos.  
Destos Hendecasilabos, y Saphicos,  
Pentametros tambien, y Acathaeticos,  
Los del Arte Mayor son imitados,  
Dulces en el Poeta Iuan de Mena,  
Y ya defestimados,  
Asi las canas nuestra edad condena.  
Aunque parece mas Asclepideo  
Este verso Mayor, que medir veo  
Mezclado con Gliconico,  
Cuyo sonido armonico  
Tiene el que canta el Alua al Pan diuino  
Por el Doctor Angelico de Aquino:  
Como tambien vsò los consonantes

En el Hymno mas celebre del mundo,  
 Que nuestro verso corto imita en todo,  
 Pues no tenemos antes

Otro exemplar primero, ni segundo.  
 Aunque es admiracion, que el verso, el modo  
 No le imitasse Italia, sino España,  
 Pues era mas estraña

De su sacro inuentor la Patria nuestra,

En las Endechas muestra

Ser tambien imitado del Latino

El verso Castellano,

Como se vee en el Hymno

(Si bien sin los Esdruxulos mas llano)

Que se canta el Aduiento

En Dimetros, y Iambicos sonoros,

Versos de Ambrosio Santo,

Y aunque para adornar vn pensamiento

Con figuras, colores, y decoros,

No se leuantan nuestras coplas tanto

Que perfectos Poemas

Se puedan escriuir en ellas solas,

Para las sutilezas Españolas,

Y altissimos concetos son supremas

A quantos versos oy Italia tiene,

Pues en tan poco espacio a dezir viene

Lo que en todo vn Soneto,

Que de la conclusion forma el conceto.

En fin el verso largo que truxeron

Boscan, y Garcilaso,

(Que a Tansilo, à Miturno, al culto Taso,

Dizen que le deuieron)

Es en España ya lo que solia

Ser el Arte Mayor, a quien hizieron

Principe del Parnaso,